

Comentario al  
texto bíblico

---

EL AMOR DE  
DIOS Y SU  
JUSTICIA

LA IRA DEL AMOR DIVINO

---

I TRIMESTRE - 2025

# LA MANIFESTACIÓN DE LA IRA DEL SEÑOR

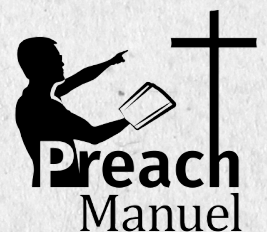
**Romanos 1:16** “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. **17** Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”.

Dentro de esta definición sencilla y clara de lo que es el evangelio, encontramos una cita textual del Antiguo Testamento, específicamente del segundo capítulo del libro del profeta Habacuc.

Ahora, ubicando la cita en su contexto histórico, comprendemos que el justo que viviría por la fe, lo haría en el marco de la invasión babilónica, comandada por Nabucodonosor II, al territorio de reino de Judá.

¿Por qué es esto importante?: presta atención al verso 18 del primer capítulo de la epístola a los Romanos.

**Romanos 1:18** “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; **19** porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó”.





# LA MANIFESTACIÓN DE LA IRA DEL SEÑOR

Cuando el apóstol pablo cita: “Mas el justo por la fe vivirá”, obviamente no lo hace en el contexto de un evento pasado como la invasión babilónica; lo hace ahora para referirse al día en el que la ira de Dios se revelará contra la impiedad y la injusticia, es decir: contra el pecado.

Nota ahora que el texto señala en este mismo día a “los hombres que detienen con injusticia la verdad”. El pecado no es una entidad con una naturaleza etérea, sino que se manifiesta a través de las acciones y pensamientos de los seres que lo ejercen. Esto quiere decir que, al arrasar con el pecado en el día de su ira, Dios exterminará también a aquellos que se aferraron a su práctica.

No se trata, entonces, de una guerra que Dios emprende en contra de la humanidad. Se trata de un acto de justicia divina; al fin y al cabo, tal como dice el texto, el conocimiento de Dios les habrá sido manifestado a aquellos que decidan echar su suerte eterna con el pecado.

# DIOS ES VERDADERAMENTE TARDO PARA LA IRA

**Salmo 78:34** “Si los hacía morir, entonces buscaban a Dios; entonces se volvían solícitos en busca suya, **35** y se acordaban de que Dios era su refugio, y el Dios Altísimo su redentor. **36** pero le lisonjeaban con su boca, y con su lengua le mentían; **37** pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto. **38** pero él, misericordioso, perdonaba la maldad, y no los destruía; y apartó muchas veces su ira, y no despertó todo su enojo. **39** Se acordó de que eran carne, sopló que va y no vuelve”.

Leer la historia de la travesía de Israel en el desierto nos enseña abundantemente acerca de la misericordia de Dios. En repetidas oportunidades, los hijos de Israel pecaron gravemente contra el Creador; sin embargo, Él siempre estaba presto a perdonarles cuando se arrepentían de corazón.

Aun así, la práctica del pecado era tan reiterativa, que en ocasiones Dios retiró su protección de Israel, dejando que experimentaran las consecuencias de sus actos.

¿Es esta manifestación que combina el odio por el pecado y el amor hacia la humanidad propia del Antiguo Testamento?:

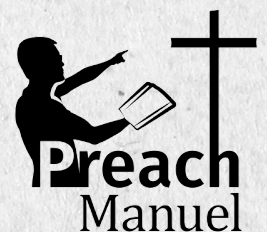


# DIOS ES VERDADERAMENTE TARDO PARA LA IRA

**Mateo 21:12** “Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; **13** y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. **14** Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. **15** Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! Se indignaron”.

En los tiempos de Jesús, el servicio en el templo se había tornado en un negocio muy rentable para la casta que lo administraba: los saduceos. No solo se beneficiaban de las comisiones por el cambio de moneda, sino que también se encargaban de vender ellos los animales para los sacrificios. Por este tipo de prácticas inescrupulosas, la indignación del Salvador se encendió; sin embargo, esto no impidió que los ciegos y los cojos que se acercaron recibieran sanación, ni que los muchachos presentes ofreciera su alabanza.

Cristo siempre mostró un carácter bueno, justo y misericordioso. Estas características hacían que su corazón no soportara el pecado, pero aun así recibía a los desvalidos seres humanos que buscaban sanidad física y espiritual.



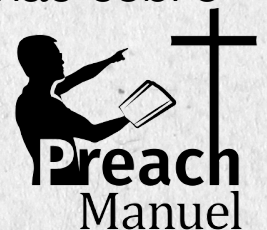
# LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

**Esdras 5:12** “Mas después que nuestros padres provocaron a ira al Dios de los cielos, él los entregó en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, caldeo, el cual destruyó esta casa y llevó cautivo al pueblo a Babilonia”.

Fíjate como, en la comprensión de la historia de Israel, Esdras reconoce que Dios “los entregó en mano de Nabucodonosor” como consecuencia directa de sus pecados, ¿cómo podemos explicar esto?

“Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: “¡Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí; [...] porque has caído por tu iniquidad!” Oseas 13:9; 14:1”.

“Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso. Las horribles crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia”.





# LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

“No podemos saber cuánto debemos a Cristo por la paz y la protección de que disfrutamos. Es el poder restrictivo de Dios lo que impide que el hombre caiga completamente bajo el dominio de Satanás. Los desobedientes e ingratos deberían hallar un poderoso motivo de agradecimiento a Dios en el hecho de que su misericordia y clemencia hayan coartado el poder maléfico del diablo. Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal”. **El Conflicto de los Siglos, p.33-34.**

La práctica del pecado con alevosía causará, tarde o temprano, que Dios retire su protección del pecador. En Cristo hay garantía de paz y de protección, pero cuando el ser humano insiste en vivir alejado de la gracia, estas dádivas son retiradas y Satanás queda libre para causar dolos y desgracia.

No obstante, el mismo Satanás, el instigador del pecado, tendrá su parte en aquel día en el que el pecado será extirpado del universo.

Apocalipsis 20:10 “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”.

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para tu edificación!

